

# MIGRACIÓN Y DINÁMICA POBLACIONAL EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA DE MICHOACÁN

Teodoro Aguilar Ortega<sup>1</sup>  
UAER-CH-UNAM

## INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno que afecta a un gran número de países, ya sea que éstos sean expulsores, receptores y zonas de paso de migrantes. El desplazamiento de la población a través de las fronteras responde a diversos factores, aunque el determinante más significativo es el desigual nivel de desarrollo y calidad de vida en las naciones expulsoras y receptoras.

En general, los países receptores de la mayor proporción de migrantes son aquellos que cuentan con una dinámica económica que crea condiciones propicias para mantener una creciente demanda de empleos, además de contar con niveles de vida superior al país expulsor.

Los datos sobre migración señalan que el desplazamiento de personas está estrechamente relacionado con los ciclos económicos y de las condiciones laborales del país receptor, aun-

<sup>1</sup> Este documento forma parte del proyecto a mi cargo, titulado: "Dimensiones multicausales del desarrollo territorial de la región Lerma-Chapala", que se está desarrollando en la UAER-UNAM.

que también influyen otros factores. La situación económica determina en gran medida las decisiones de emigración.

Michoacán, por su parte, es una entidad con un alto porcentaje de población migrante, principalmente hacia los Estados Unidos de América. En la última década del siglo pasado, de cada diez migrantes que salían de nuestro país, uno era michoacano.<sup>2</sup> Esta migración ha sido de tal magnitud que ha transformado la dinámica demográfica en toda la entidad.

La migración michoacana tiene como causa principal la falta de un crecimiento económico que genere las opciones laborales y de ingreso que la población demanda, lo que ha provocado el despoblamiento constante de muchas localidades, sobre todo en áreas rurales.<sup>3</sup>

Sin embargo, en estos momentos, la recesión económica en el país del norte ha significado que algunas familias regresen a sus lugares de origen ante la falta de trabajo y al elevado costo de vida en los Estados Unidos. Ello ha provocado que se reviertan algunas de las tendencias de disminución poblacional observadas en Michoacán en los últimos diez años.

Si bien el mayor porcentaje de emigrantes son personas que buscan trabajo y pretender enviar remesas a sus familiares, la falta de opciones laborales pone en entredicho el objetivo de la migración y de ahí que algunos decidan quedarse más tiempo en nuestro país a la espera que mejoren las condiciones económicas en los Estados Unidos. Es por ello que este trabajo tiene como objetivo hacer un estudio sobre la forma en que la migración ha transformado la dinámica demográfica, regional y municipal.

<sup>2</sup> Teodoro Aguilar, "Migración y desarrollo en el noroeste de Michoacán, 1995-2005", en *Revista Convergencia*, año 18, núm. 55, enero-abril, 2011, México, UAEM, pp. 135-160.

<sup>3</sup> En Michoacán, lo mismo que en la región Lerma-Chapala, la mayor parte de los migrantes son quienes habitan áreas rurales, que son aquellas localidades con menos de cinco mil habitantes. Por su parte, las ciudades michoacanas han mantenido tasas positivas de crecimiento poblacional en los últimos 30 años, mientras las áreas rurales han perdido importantes porcentajes de población por este concepto.

## MIGRACIÓN

La migración, según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), es el movimiento de la población a través de una frontera específica con la intención de adoptar una nueva residencia, estos movimientos pueden ser definitivos o temporales, voluntarios o forzados, e internos o internacionales, este fenómeno es un componente muy importante y en ocasiones determinante del cambio poblacional.<sup>4</sup>

En la actualidad, ningún país es ajeno a este fenómeno, sea como receptor o expulsor de migrantes, o simplemente como zona de tránsito o de paso. México no escapa a esta dinámica global y en estos días forma parte de los países con mayor migración en el mundo. Las estadísticas sobre migración señalan que es el tercer país con mayor pérdida anual neta de población por efecto de este fenómeno, sólo detrás de China y la República Democrática del Congo.<sup>5</sup>

Oficialmente, en 1965 se contabilizaban 75 millones de migrantes internacionales en todo el planeta, para el año 2005 esta cifra llegó a 191 millones, es decir, en 40 años esta cifra se incrementó en 155% o, en otras palabras, tuvo un crecimiento porcentual promedio anual del 2.4%. El grueso de esta migración internacional tiene como meta a los países desarrollados, los cuales, en el 2005, fueron el destino del 75% de los migrantes. Por su parte, los Estados Unidos siguen siendo el destino principal al recibir a uno de cada cinco migrantes. En el año 2005 recibió más de 38 millones de personas bajo esta modalidad.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> CONAPO, "Migración mundial", México, CONAPO, 2008, en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/nuevaera/01.pdf>.>. Consulta el 17 de septiembre, 2008.

<sup>5</sup> CONAPO, "La migración en el mundo", México, CONAPO, 2004, en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/nuevaera/01.pdf>>. Consulta el 30 de agosto, 2008.

<sup>6</sup> ONU, "Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la migración internacional y el desarrollo", Informe del Secretario General E/CN.9/2006/3, 2006, Nueva York, ONU.

Mientras tanto, el modelo neoliberal implementado en México a partir de 1982 ha favorecido la migración debido a que ha provocado el desmantelamiento de las cadenas productivas internas<sup>7</sup> y ha perpetuado la crisis del campo, esto a su vez, ha contribuido al estrechamiento del mercado laboral y a un incremento en el desempleo y subempleo.

Estas condiciones han promovido la expulsión de la población que busca llegar principalmente hacia el país del norte, sobre todo en aquellas zonas con tradición migrante. Durante la segunda mitad de la década de los noventa, el flujo migratorio promedio anual de los mexicanos fue del orden de las 360 mil personas.<sup>8</sup> Para el primer lustro del presente siglo esta cifra se incrementó en 500 mil migrantes anuales.

Los detonantes migratorios en México han sido las malas condiciones económicas, como la crisis de 1995 y la recesión de 2001. Ello ha contribuido a que la población de origen mexicano residente en el país del norte se haya incrementado exponencialmente y que los mexicanos constituyan el primer grupo nacional de población inmigrante en los Estados Unidos.

Por su parte, las cifras oficiales señalan que poco más de 370 mil michoacanos salieron rumbo a los Estados Unidos en la década de 1990-2000, es decir, en diez años, 11 de cada cien migrantes eran michoacanos.<sup>9</sup> Del total de los 113 municipios que conforman Michoacán, 71 son de “alta” y “muy alta” intensidad migratoria; 34 de ellos registran una intensidad “media” y solamente ocho cuentan con una intensidad “baja”. Ninguno de los municipios de la entidad se contabiliza con intensidad “muy baja”.

<sup>7</sup> Ejemplo de lo anterior es el incremento desproporcionado de las importaciones de bienes intermedios que sustituyen la producción interna de este tipo de bienes.

<sup>8</sup> Jorge Eduardo Mendoza, “Determinantes económicos regionales de la migración mexicana”, en *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, vol. 3, núm. 4, julio-diciembre, 2006, México, Colegio de la Frontera Norte, pp. 118-146.

<sup>9</sup> Gustavo, López Castro, “Migración, desarrollo y regiones”, en José Luis Calva, *Políticas de desarrollo regional*, México, UNAM-Porrúa Editores, 2007, pp. 98-123.

Lo anterior explica el hecho que Michoacán tengan un grado de intensidad migratoria catalogado como “Muy alto” y es la segunda entidad,<sup>10</sup> solamente detrás de Zacatecas, que más población pierde por este concepto. Para el año de 2003 la población residente en los Estados Unidos y nacida en Michoacán era de un millón 59 mil 366 personas. Si para ese año la población estimada en toda la entidad era de cuatro millones de habitantes, entonces una cuarta parte de los michoacanos vive en el país del norte.

#### GLOBALIZACIÓN Y LA REGIÓN LERMA-CHAPALA

Michoacán cuenta con 113 municipios que están agrupados en 10 regiones establecidas por la Secretaria de Planeación y Desarrollo del estado (SEPLADE), cuya finalidad es promover políticas de desarrollo económico, pero que se implantaron mediante criterios de cuencas hidrológicas.

La SEPLADE menciona que las regiones se establecieron con la finalidad de facilitar la aplicación de políticas y planes de desarrollo local, bajo la lógica que estas agrupaciones municipales tienen problemáticas similares y compartidas.<sup>11</sup> Además, se señala en el documento base de la planeación estatal del gobierno michoacano, que las regiones se diseñaron para forjar políticas públicas con una visión de mediano y largo plazo en materias de desarrollo humano.

De las diez regiones que integran la entidad, la que aparece en primer lugar es la Lerma-Chapala, la cual está conformada por diecisiete municipios: Briseñas, Chavinda, Cojumatlán de Régules, Ixtlán, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacua-

<sup>10</sup> Las cinco entidades con un grado “muy alto” de migración, con sus respectivos índices son las siguientes: Zacatecas: 2.6; Michoacán: 2.1; Guanajuato: 1.4; Nayarit: 1.3; y Durango: 1.1.

<sup>11</sup> SEPLADE, *Nueva regionalización para la planeación y desarrollo del estado de Michoacán*, México, Gobierno del estado de Michoacán, 2004, pp. 162.

rán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlaza-  
zalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.

La región Lerma-Chapala está ubicada en el Noroeste de Mi-  
choacán y ha tenido tradicionalmente una vocación agrícola; 13, de sus 17 municipios, son de carácter netamente rural.<sup>12</sup> Aunque en ella se localiza la zona metropolitana de Zamora-Ja-  
cona con casi 200 mil habitantes y las ciudades de Jiquilpan  
y Sahuayo.

La forma en que la globalización de la economía ha molde-  
ado este territorio es, que ha roto con las formas tradicionales  
de producción y formas de vida de sus habitantes. Lo que  
sumado a la larga crisis del campo mexicano, donde ya no es  
rentable la actividad agrícola, ha incrementado el número de  
desocupados que ven como única salida la emigración.

Un factor fundamental que explica la situación demográfica  
y económica actual de la región Lerma-Chapala es la crisis eco-  
nómica mexicana de los últimos tiempos. Las condiciones de la  
economía nacional se han visto reflejadas en la región mediante  
un incremento importante de los flujos migratorios, principal-  
mente hacia los Estados Unidos, debido a que esta región, lo  
mismo que toda la entidad, tiene una larga tradición migrante.

Esta tradición favorece la migración de los michoacanos, ya  
que las redes de migrantes o parientes facilitan el traslado de  
los que deciden emigrar. Además, mantienen informados a sus  
familiares en México de su situación laboral en los Estados  
Unidos, por lo que éstos responden rápidamente a las varia-  
ciones en las condiciones económicas de ambos países.

<sup>12</sup> El carácter rural se les asigna porque en ellos no existe una localidad que sea habitada por más de 10 mil personas. En esos 13 municipios todos sus habitantes radican en localidades rurales, es decir, con menos de 10 mil habitantes. Aunque según el Censo General de Población y Vivienda 2010 la cabecera municipal de Tangancícuaro acaba de obtener la categoría de ciudad.

## DINÁMICA DEMOGRÁFICA EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA

La dinámica demográfica en Michoacán ha tenido una estrecha relación con la migración, ya que esta última ha moldeado la estructura poblacional en la entidad y es un determinante fundamental de las tendencias de crecimiento poblacional.

En Michoacán, la tasa de crecimiento natural de la población (nacimientos menos defunciones) no ha tenido cambios importantes,<sup>13</sup> de hecho, se encuentra por encima del promedio nacional, ello significa que la variación en el número de habitantes en la entidad no es causada por una alteración en estas tasas, sino en un factor como la migración.

A partir de 1980, se observa en Michoacán una disminución del crecimiento poblacional (número de habitantes censados) que se hace más evidente en los últimos años del siglo pasado.

Ya para el inicio del nuevo milenio significó un cambio demográfico importante para Michoacán, pues a partir de los primeros años comenzó en la entidad una etapa de disminución gradual de su población (con la misma tasa de crecimiento natural) lo que evidenció un incremento en el número de migrantes que abandonaban la entidad.

Sin embargo, a partir de 2005, en Michoacán se observa un incremento desproporcionado en el número de habitantes que no coincide con la tasa de crecimiento poblacional, lo que a su vez señala que ha ocurrido un proceso de inmigración, sobre todo de aquellos que regresan a sus localidades de origen.

En general, las Tasas de Crecimiento Promedio Anual de la Población (TCPAP) en Michoacán en los últimos 30 años se pueden agrupar en tres etapas:

- La primera de ellas, de 1980 a 1995, Michoacán tenía una TCPAP de 2.15%. En esos diez años, la entidad mantuvo elevadas tasas de crecimiento poblacional.

<sup>13</sup> Estas estadísticas se pueden consultar en CONAPO y en el gobierno de Michoacán, se calculan con base en el número de nacimientos registrados en la entidad y las actas de defunción expedidas.

- En la siguiente década, de 1995 al año 2005, la entidad tuvo una disminución en sus tasas de crecimiento de -0.1%. Ello significa que cada año, Michoacán tenía una pérdida de población de casi cuatro mil personas en promedio.
- Finalmente, de 2005 al 2010, la población en Michoacán creció a una TCPAP de 1.87% debido al retorno de miles de michoacanos a sus lugares de origen.

Por periodos, y de acuerdo a la estimación de población,<sup>14</sup> se observa que de Michoacán partieron más de 300 mil personas durante el periodo 1980-1995 debido a que los michoacanos aún contaban con opciones laborales que les permitían permanecer en sus lugares de origen. Si bien la migración estaba presente, ésta era de carácter temporal y gran parte de los que se iban a trabajar a otras latitudes retornaban periódicamente a sus hogares.

Sin embargo, para el periodo 1995-2005 la situación económica en México significó la expulsión de más de medio millón de michoacanos que ya no retornaron a sus lugares de origen. Esta migración fue permanente, además de aquellos michoacanos que migraban temporalmente a trabajar.

En la región Lerma-Chapala, durante ese periodo, la población se incrementó en más de 25 mil personas; es decir, aquí hubo un proceso importante de inmigración, ya que llegaban personas de otras regiones y entidades a fin de aprovechar las ventajas que ofrecía este lugar. Como es el caso de Zamora y Jacona, donde el incremento de la producción de fresa con fines de exportación sirvió de atracción a gran número de trabajadores del campo que se desplazaron a esta región. Misma situación para Sahuayo, cuya ciudad atrajo gran número de trabajadores que se insertaron en las fábricas de sombreros y huachaches.

<sup>14</sup> La estimación de población se realiza por periodos y se toma en cuenta la tasa natural de crecimiento poblacional (nacidos vivos menos fallecidos en un años) aplicando la fórmula de crecimiento promedio anual. Para el periodo 1980-1995, una tasa del 2.9%; para el periodo 1995-2005, una tasa del 2.5%; para 2005-2010, del 2%.



Ya para el periodo de 1995-2005, la región Lerma-Chapala perdió más de 85 mil habitantes, algo así como 23 personas cada día. Esta población es la que abandonaba sus lugares de origen con intenciones de no regresar más. A ella hay que sumarle la población que migraba por cuestiones laborales de forma periódica.

Todos los municipios de la región Lerma-Chapala tuvieron importantes flujos migratorios en ese periodo, incluso Zamora y Jacona, que en el periodo anterior habían tenido un crecimiento poblacional importante, tuvieron pérdida de población.

Finalmente, para el periodo 2005-2010, Michoacán vuelve a mostrar un incremento en el número de habitantes, a pesar de que sigue presente la migración, ésta ya no es tan marcada como el periodo anterior.

En periodo 2005-2010 partieron 97 mil michoacanos hacia otros lugares y cuya intención era no regresar a la entidad. Por su parte, la región Lerma-Chapala mantiene una tendencia similar al promedio de la entidad y en esos diez años pierde casi 14 mil personas, algo así como cuatro personas al día. Cantidad muy inferior al periodo anterior.

Por su parte, los municipios de la región Lerma-Chapala han tenido un comportamiento divergente, si bien en la mayoría de ellos es muy marcada la migración, en algunos otros ha ocurrido un fenómeno inverso, como es el caso del municipio de Marcos Castellanos que se ha convertido en un lugar que tradicionalmente ha sido atrayente de población debido a que existe una industria lechera que permite crear opciones laborales.

Marcos Castellanos, únicamente en el periodo 1995-2005 tuvo pérdida de población, en los otros periodos analizados ha tenido un proceso de inmigración. Es decir, su población se ha incrementado en mayor medida que su tasa natural de población, lo que evidencia un proceso de inmigración muy marcado.

Sahuayo ha sido otro de los municipios que tradicionalmente han atraído un gran número de pobladores, en él se encuentran fábricas de sombreros y huaraches, además de

una importante actividad comercial que permite crear opciones laborales que sirven de atracción a un importante número de trabajadores de otros lugares.

#### MIGRACIÓN Y POBLACIÓN

El número de habitantes en Michoacán en 1980 y la tasa natural de crecimiento poblacional permite hacer una estimación del número total de habitantes que tiene o tendría la entidad en 2010. Considerando, además, la población censada en la entidad y comparándola con la estimación de población en 2010 permite tener una estimación del número de migrantes en esos 30 años.

Para Michoacán, la población censada en 2010 señala que hay un total de cuatro millones 351 mil 37 habitantes; sin embargo, de acuerdo a las estimaciones de población, ésta debería ascender a más de cinco millones de personas. Estos datos nos permiten confirmar que de esta entidad han salido más de un millón de personas en esos 30 años; es decir, en este momento el 19% de los michoacanos residen permanentemente en otro lugar. De ahí el señalamiento de que uno de cada cuatro personas nacidas en Michoacán ya no viven ahí.

Para la región Lerma-Chapala esta cifra es mayor, ya que en ella el 29% de sus oriundos residen permanentemente en otros lugares. Es decir, aquí casi uno de cada tres nacidos en la región salió de ella con intenciones de no volver a la misma.

Datos intrarregionales muestran cifras alarmantes, como es el caso de Chavinda, Ixtlán, Cojumatlán, Tlazazalca y Villamar, municipios que han perdido más de la mitad de su población debido a la migración. Cinco municipios de la región Lerma-Chapala han sufrido de un despoblamiento constante en estos 30 años, donde uno de cada dos habitantes ha salido de sus localidades.

Caso muy particular el de Tlazazalca, de donde el 68% de sus habitantes han emigrado. Es decir, siete de cada diez oriundos de este municipio se fueron definitivamente del mismo.

Por otra parte, seis municipios de la región Lerma-Chapala han perdido un porcentaje de población de entre 30% y 50%. Briseñas, Jiquilpan, Pajacuarán, Purépero, Tangancicuaro y Vista Hermosa. En estos municipios, tres de cada diez habitantes se han ido hacia otras latitudes.

Caso especial Pajacuarán y Purépero, donde casi el 50% de las personas nacidas en esos municipios han partido con la intención de no residir más en sus localidades de origen. En estos municipios la mitad de su población ha decidido buscar otras opciones en algún otro lugar.

Sólo Jacona y Tangamandapio han mantenido una tasa de despoblamiento inferior al 10%, debido a que Jacona comparte la Zona Metropolitana con Zamora y por ello ha sido un factor de atracción para los trabajadores que buscan empleo en las plantaciones de fresa y en el sector servicios de esa ciudad.

Finalmente, en cuanto a la migración en las áreas urbanas y rurales en la región Lerma-Chapala, los datos muestran que las difíciles condiciones en el campo han significado que esta área sea la de mayor porcentaje de emigración. No así las ciudades que han podido paliar con un poco más de éxito, la difícil situación económica.<sup>15</sup>

En esos treinta años de las áreas rurales de la región Lerma-Chapala, el 43% de sus habitantes han sido expulsados de sus localidades debido a la falta de opciones laborales y económicas. Es decir, casi 164 mil personas han abandonado las áreas rurales de la región. Los datos anteriores señalan que en esos 30 años, cada día 15 personas abandonaban las áreas rurales de la región Lerma-Chapala.

<sup>15</sup> Los municipios rurales en la región son: Briseñas, Chavinda, Ixtlán, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Cojumatlán, Tangamandapio, Tangancicuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Vista Hermosas y Villamar. Como municipios urbanos: Jacona, Jiquilpan, Sahuayo y Zamora.

Por su parte, las áreas urbanas tuvieron un despoblamiento del 16% en ese mismo periodo. En otras palabras, más de 67 mil personas emigraron de esas áreas. De estas ciudades, casi seis personas abandonaban sus lugares de origen a fin de residir en otra parte.

Sin embargo, Jiquilpan es la zona urbana que ha tenido un gran porcentaje de pérdida de población, del 44%. Este municipio no sigue la lógica del resto de la región, ya que a pesar de contar con una de las cuatro ciudades de la zona ha sufrido un proceso muy marcado de emigración.<sup>16</sup>

En Jiquilpan la economía local se ha basado tradicionalmente en la agricultura y al entrar en crisis este sector sus habitantes no han visto otra opción que la emigración, a pesar de que en Jiquilpan los servicios educativos, bancarios y comerciales son una fuente de atracción para la población; sin embargo, su crecimiento laboral no es lo suficientemente importante como para crear una dinámica económica que arraigue a su población.

Los porcentajes de pérdida de población en esos 30 años determinan que algunos municipios de la región Lerma-Chapala han incrementado su Índice de intensidad migratoria y ahora se integran al grupo de “Muy Alta” intensidad: Cojumatlán y Purépero. De grado “Medio” a “Alto”: Vista Hermosa. Por el contrario, un municipio disminuyó su intensidad migratoria al bajar de “Alto” a “Medio”: Marcos Castellanos

Finalmente, el retorno de miles de michoacanos por causa de la crisis en los Estados Unidos significa una disminución de las remesas y un incremento de la pobreza en la región Lerma-Chapala de Michoacán. Se confirma además, que aquellos municipios que cuentan con mayores porcentajes de población rural son los que tienen mayores índices de expulsión de población debido a su mayor grado de marginación.

<sup>16</sup> Si quitamos Jiquilpan de entre las zonas urbanas, el porcentaje de pérdida de población disminuye a 11%.